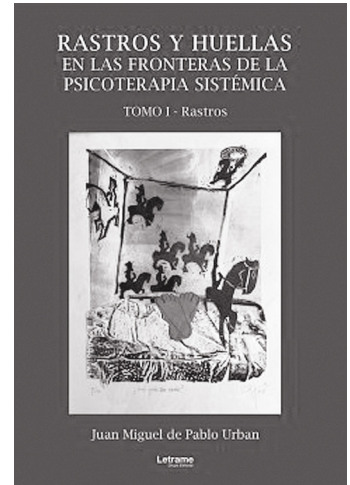


“RASTROS Y HUELLAS EN LAS FRONTERAS DE LA PSICOTERAPIA SISTÉMICA”.

Juan Miguel de Pablo Urban¹

Letrame, 2023.

Con la publicación de “*Rastros y Huellas en las fronteras de la Psicoterapia Sistémica*”, Juan Miguel de Pablo Urban da un paso definitivo en la caracterización de su modelo teórico, en su forma de entender la intervención psicoterapéutica. A este modelo nuevo podemos denominarlo Psicoterapia Integradora Sistémica, modelo que ya se anunciaba y estaba de alguna manera esbozado en su primera publicación “*Psicoterapia individual desde una perspectiva sistémica integradora*” (2018) y, después, en sus sucesivas publicaciones editoriales: sobre la pareja (“*Fascinación y desilusión. Psicoterapia sistémica de pareja*” en 2019), la masculinidad (“*El ciclo de Andros: masculinidad, paternidad y psicoterapia*” en 2021), así como en numerosos artículos sobre los más variados asuntos relacionados con la psicoterapia y la intervención clínica.



“Rastros y huellas” profundiza en temas ya anteriormente abordados: la masculinidad y paternidad, la feminidad y maternidad, crianza y educación, sobre el género, el sexo y la orientación sexual, sobre la pareja, sobre la madurez, la vejez y la muerte..., con una mayor hondura y madurez intelectual, en una búsqueda fenomenológica del sentido de lo que significa ser hombre, varón, mujer, padre, madre o hijo/a, con una mirada especialmente lúcida y analítica. Interés especial tienen, en mi opinión, los capítulos dedicados a la psicoterapia como un marco de integración, con especial énfasis en la narración, el uso de la metáfora en el espacio terapéutico y el abordaje de las emociones del terapeuta al servicio de la terapia y, finalmente, la psicoterapia como espacio ritual de transición indisolublemente unido a cada momento del ciclo vital.

La *Psicoterapia Integradora Sistémica* es fruto y resultado del universo mental y experiencial de Juan Miguel de Pablo. Y se asienta -como él mismo manifiesta- en dos tradiciones: el psicoanálisis relacional y la perspectiva sistémica y narrativa, para integrar en el espacio terapéutico “*el mundo de lo intersubjetivo (lo relacional, lo sistémico, la familia, lo social) con el mundo intrasubjetivo (lo inconsciente, lo cognitivo, las emociones, la familia interna)*” (p. 341).

¹ Juan Miguel de Pablo Urban (Sevilla, 1959), es psicólogo, especialista en Psicología Clínica, psicoterapeuta acreditado y supervisor docente. Codirector de COOPERACION - Instituto de Formación Sistémica, en Cádiz.

Efectivamente, esta perspectiva integradora no es una mera suma o yuxtaposición de elementos, como acostumbramos a encontrar en las denominadas posiciones eclécticas. No es así. Hay una síntesis muy personal, arraigada en su creencia profundamente humanista y radicalmente comprometida con la libertad. Por eso su posición teórica le remite con frecuencia a conceptos aparentemente fronterizos de la psicoterapia: el poder, la rebelión, la omnipotencia, la desobediencia, la censura, los mitos identitarios..., ideas que emergen en las fronteras de la filosofía, la ética, la antropología, la epistemología, la poética..., cuyos límites son difusos e invaden disciplinas aparentemente irreconciliables, que De Pablo los utiliza e interpreta con la mirada puesta en esclarecer el hecho terapéutico, el sentido de lo que acontece y que se manifiesta en el encuentro con el otro. Porque el fin de esta construcción no es la arquitectura de un formidable edificio teórico o la enumeración de un recetario de herramientas para aprender la “gestión de las emociones”, sino focalizar el sentido del sufrimiento que se revela en el espacio de la consulta terapéutica para llevar a cabo *“una mirada de reconocimiento del otro, de lo que le ocurre y de lo que siente; usar las palabras más adecuadas...y que le permita una relectura y una renarración de sí mismo, a través de relatos alternativos más flexibles, que le otorguen mayor libertad”* (p. 350).

Esta pasión por vivir en la frontera lingüística y epistemológica supone defender una posición con un cuanto de incertidumbre y de provisionalidad, lo que no significa un puro relativismo o un absoluto descreimiento pesimista. Al contrario, como diría Hegel, la síntesis (intersubjetividad/intrasubjetividad) supera conservando los momentos anteriores iluminando aquellas dos regiones que fueron consideradas durante mucho tiempo irreductibles y antagónicas, y, a su vez, ella misma, acabará convirtiéndose en el motor infinito del cambio, cuya máxima expresión es el despliegue de la vida y de la historia.

Este modo de vivir en la frontera de la Psicoterapia Integradora Sistémica que apuesta por el uso de la metáfora, de la narración, del trabajo psicoterapéutico en la penumbra, como señalaría Marcelo Pakman; del análisis de los isomorfismos, del abordaje de la agresividad y de la deslealtad como condiciones para una terapia eficaz, es el camino que nos propone nuestro autor para conseguir ser terapéuticos más que terapeutas: *“...aprender a situarse ante los demás de una forma que aliente su confianza, gracias a mantener una posición de escucha curiosa, un interés genuino por el otro. Dejarse tocar por el mundo emocional, por la historia relatada, para facilitar la emergencia de los recursos y capacidades, del dolor y del sufrimiento que a cada persona le afecta. Ser terapéutico significa respetar el mundo de lo ajeno, de lo extraño, y confiar en la fuerza del cambio y desear el ejercicio de la libertad en todos los individuos, Ser terapéutico significa, finalmente, estar abierto a lo inesperado, a lo singular que se produce en el encuentro con el otro...”* (p. 338).

Se atribuye al psicólogo Kurt Lewin la conocida frase “*No hay nada más práctico que una buena teoría*”, que es una brillante forma paradójica de deshacer el falso dilema entre teoría y praxis. La *Psicoterapia Integradora Sistémica* es un caso que ejemplifica la anterior afirmación, tanto más cuanto que el mismo hecho de ser un modelo de psicoterapia está lógicamente enfocado y volcado a una finalidad práctica. Pero una finalidad práctica no significa un catálogo de instrumentos ni un muestrario de recetas, ni una caja de herramientas, aunque, no obstante, el lector/colega pueda encontrar en numerosos capítulos excelentes sugerencias y recomendaciones para la intervención integradora en la práctica totalidad de asuntos abordados.

“Rastros y huellas en las fronteras de la psicoterapia sistémica” es un libro brillante, necesario, útil. Un paso más de Juan Miguel de Pablo por caracterizar una posición propia y personal, su forma de entender la psicoterapia, fruto de su formación humanista, de su dilatada experiencia como psicoterapeuta y como formador, y de su compromiso por la salud y la libertad de sus pacientes, que es expresión de su compromiso profesional, ético y político; y que se manifiesta en la definición de madurez emocional como una declaración de principios: “*Lo que llamamos madurez emocional consiste básicamente en poder tolerar la incertidumbre, en mantener viva la llama de la rebelión, en ser reflexivamente críticos con los poderes establecidos y en luchar contra el tedio y el descreimiento, apostando por la vida, el amor y la libertad*” (p. 382).

En resumen, un libro estupendo, imprescindible, para el ejercicio de la profesión y para el ejercicio de la reflexión.

Sebastián Rubiales Bonilla.

Lcdo. en Filosofía y Psicología.

Jerez de la Frontera, 14 de agosto de 2023.

Email: srubiales@hotmail.com

Teléfono: 618 523 589